

## **EL REGISTRO BIBLIOGRAFICO DE LA CREACION LITERARIA Y LA CRITICA REGIONAL EN MENDOZA**

**Gloria Videla de Rivero\***

La posibilidad de determinar aproximadamente el caudal de publicaciones literarias en la provincia de Mendoza se hace hoy posible gracias a la sostenida labor de directores y personal técnico de nuestras principales bibliotecas y a la de bibliógrafos que han rastreado, sistematizado e impreso esta información. El relevamiento bibliográfico de una región es el paso preliminar indispensable para que una comunidad tome conciencia de la existencia, organicidad y características del conjunto de producciones literarias que la representa.

Para aquellos que quieren promover o realizar estudios sobre la literatura local, este tipo de relevamiento es también prioritario. Así lo señala el Profesor Eugenio Castelli en su trabajo: "Prioridades metodológicas en el estudio de la literatura regional", publicado en las actas del *Simposio de la Literatura Regional*<sup>1</sup>. Allí propone realizar, en una primera etapa, el relevamiento de lo editado en este siglo, tarea que luego debe extenderse a períodos anteriores y más amplios.

En Mendoza, la tarea bibliográfica cuenta con variados antecedentes éditos e inéditos. Mencionaremos entre los principales aportes éditos la *Guía de autores mendocinos, naciona-*

*les y extranjeros que se ocupan de Mendoza*<sup>2</sup>, que sirvió de catálogo de la "Exposición del libro mendocino", realizada en 1940. Este catálogo trasciende ampliamente lo literario, ya que incluye también publicaciones de otras áreas: filosofía, sociología, política, economía, derecho, administración pública, educación, botánica, etc.

Arturo Roig ha realizado también una fundamental labor de relevamiento, dada a conocer a través de los catálogos complementarios de sus libros: *La literatura y el periodismo mendocinos a través de las páginas del Diario "El Debate", 1890-1914*<sup>3</sup>, *La literatura y el periodismo mendocinos entre los años 1915 y 1940, a través de las páginas del Diario "Los Andes"*<sup>4</sup> y *Breve historia intelectual de Mendoza*<sup>5</sup>.

También en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras se han hecho dos aportes, la *Guía bibliográfica de la literatura mendocina*<sup>6</sup>, de Aída Práctici de Fernández y nuestra *Contribución para una bibliografía de la literatura mendocina*<sup>7</sup>. Este repertorio incluye los títulos de libros publicados en el siglo XIX y en el siglo XX (época en la que se acrecienta el caudal de publicaciones) y se clasifica por géneros, abarcando la obra de poetas, narradores, autores teatrales y -en menor medida- de los ensayistas ya que -por razones prácticas- se ha limitado este género a la inclusión de ensayos sobre literatura y cultura mendocinas. Con respecto a las dificultades para la delimitación del ensayo, basta mencionar que sólo en el *Catálogo de publicaciones de la Universidad Nacional de Cuyo, 1939-1979*<sup>8</sup> se consignan 7.189 títulos referidos a libros y artículos humanísticos y científicos, relacionados con diversas áreas del saber y no siempre claramente deslindables del ensayo.

Sin pretender que esta enumeración de aportes de bibliógrafos sea exhaustiva, no podemos dejar de mencionar al personal técnico de las diversas bibliotecas de la provincia,

públicas y universitarias, que contribuyen con sus catálogos y ficheros internos a esta toma de conciencia cultural. La Biblioteca Pública General San Martín hizo en este sentido una labor sistemática que, a pesar de las pérdidas valiosas de catálogos inéditos ocasionados por los avatares institucionales, ha desembocado en una "Biblioteca de Autores Locales" informatizada. La Biblioteca Central (UNC) brinda su aporte con valiosos catálogos e índices de publicaciones periódicas.

En síntesis, el panorama brindado por las sistematizaciones bibliográficas realizadas hasta el momento, siempre susceptibles de actualización y perfeccionamiento, permite apreciar un caudal de publicaciones que se va incrementando paulatinamente. Escasos son los datos que poseemos sobre el período colonial, ligado política y culturalmente desde su fundación en 1561 hasta 1776 con la Capitanía General de Chile. Arturo Roig es -hasta el momento- quien ha explorado esta etapa en su conjunto, con la intención de lograr un panorama cultural. Como resultado, describe o enumera diversas crónicas, historias, descripciones geográficas, catecismos, obras religiosas y algunas obras inéditas o extraviadas, conocidas sólo por menciones de eruditos.

Con respecto al período posterior a la Independencia, los libros de autores de Mendoza son escasos, si bien hay una intensa e interesantísima actividad periodística. José Rudecindo Ponce y Juan Gualberto Godoy editan los primeros libros de poesía en la década de 1840 y Máximo Cubillos (aunque nacido en Chile) edita nuestra primer novela: "La noche del terremoto de 1861", que -según datos de Arturo Roig- fue publicada por entregas por el periódico *El Constitucional* durante el año 1872. Otros historiadores de nuestra cultura (Vicente Nacarato, Abelardo Arias) la datan en 1867 ó 1874<sup>9</sup>. Lo cierto es que todos nuestros esfuerzos por encontrar la novela, incluido el rastreo de *El Constitucional*, han sido -hasta ahora- infructuosos.

Nuestras bibliografías e historias literarias mencionan muy pocas obras más entre las publicadas en el siglo XIX, ligadas generalmente con el romanticismo, y dan cuenta de un interesante movimiento teatral<sup>10</sup>.

Con todo, estas apreciaciones *son aún provisionarias*, pues el período no está todavía suficientemente estudiado desde el punto de vista literario<sup>11</sup>. Consideramos que la investigación en los periódicos de la época demuestra la existencia de vocaciones literarias canalizadas a través del periodismo, en textos que hoy llamaríamos "paraliterarios". Las crónicas policiales, por ejemplo, o las críticas de las costumbres, constituyen con frecuencia pequeñas unidades narrativas llenas de gracia y de soltura.

La producción literaria y su correspondiente registro bibliográfico se va intensificando a medida que avanza nuestro siglo. No puede dejar de mencionarse el nombre del editor Gildo D'Accurzio que durante varias décadas promovió desde su imprenta la cultura mendocina. Actualmente, numerosos grupos y talleres literarios potencian la creatividad individual (la SADE, ADEA, SALAC, el grupo *Aleph*, por mencionar sólo unos pocos) y ofician con frecuencia como editores. La creación de Ediciones Culturales de Mendoza por parte de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia y las ediciones promovidas por las Municipalidades de la Capital y los Departamentos han dado un notable impulso editor desde las esferas oficiales, que estimulan a su vez las "coediciones" con otras instituciones o grupos.

Los esfuerzos de los bibliógrafos no alcanzan a registrar en su totalidad este aflorar tan numeroso de publicaciones, aunque debemos aclarar que no siempre los títulos aparecidos logran calidad literaria. Es y será una de las misiones de la crítica regional distinguir la paja del trigo y rescatar lo valioso y perdurable.

## La crítica literaria regional

Dado el enfoque regional de esta revista, no corresponde aquí analizar la producción crítica surgida en Mendoza sobre las distintas parcelas de la literatura universal<sup>12</sup>. Nuestro enfoque se limitará a los estudios sobre la creación literaria de autores mendocinos.

¿Cómo han evolucionado la crítica y la historia literaria en Mendoza?

Podemos remontarnos a la reseña que sobre la vida cultural mendocina y con el título "Hojeada retrospectiva" hizo Franklin Harrow (seudónimo de Julio Leónidas Aguirre) incluida en su libro *Sociología Criolla* (1909) y en el número extraordinario de *La Nación*, en conmemoración del centenario de 1910. Allí recoge la leyenda negra de Mendoza: un crudo materialismo, un insaciable afán de riquezas ahoga en esta provincia los valores del espíritu. Esta acusación fue recogida por Ricardo Rojas en su *Historia de la literatura argentina* (1917-1922) y en su libro *Las provincias* (1927), aunque revisó estos conceptos en carta dirigida a la juventud de Mendoza en 1936 y en conferencia pronunciada en el acto inaugural de la Universidad Nacional de Cuyo, en 1939. Pero el deseo de mostrar que en Mendoza ha existido una cultura pujante fue, probablemente, el acicate para que Fernando Morales Guiñazú escribiera su *Historia de la cultura mendocina* (1943). Este libro significó un hito importante para la conciencia cultural de nuestra provincia, al historiar las más variadas actividades culturales. Entre ellas, Morales Guiñazú dedica tres capítulos a la literatura mendocina; allí agrupa a los autores por géneros literarios y los ordena cronológicamente a partir del siglo XIX, si bien no llega a establecer una periodización.

Otro aporte muy valioso para esta toma de conciencia cultural fue realizado por Arturo Roig a partir de sus laboriosas revisiones e interpretaciones del material recogido en los periódicos *El Debate* y *Los Andes*. Es fundamental su *Breve historia intelectual de Mendoza* (1966) que, al decir de Canal-Feijóo, excava pero al mismo tiempo rotura y abre surcos. Entre los aportes de este libro, breve y esquemático, cabe destacar dos: proyecta su indagación hasta la época colonial e intenta criterios de periodización.

En 1982 aparece el libro de Nelly Cattarossi Arana: *Literatura de Mendoza. (Historia documentada desde sus orígenes a la actualidad) 1820-1980*. Son dos tomos publicados por la Editorial Inca, que muestran un gran esfuerzo de recopilación y búsqueda de materiales. En la primera parte: "Antecedentes para la búsqueda e información documentada" transcribe textualmente, por orden alfabético de autores, los principales estudios ya existentes sobre literatura mendocina, incluidos los capítulos de Morales Guiñazú y los estudios preliminares de los catálogos de Roig. Si bien la transcripción lisa y llana es más propia de una antología o de un apéndice de documentos, la recopilación brinda un servicio al estudioso, que tiene así a su alcance un material poco accesible. La segunda parte ofrece una cronología de hechos culturales; la tercera, un listado de publicaciones consultadas. La cuarta parte -que se continúa en el tomo II- reúne biobibliografías de los autores de Mendoza, ordenados alfabéticamente; no se intenta una periodización ni una agrupación por géneros literarios, tarea que queda pendiente para futuros historiadores. Estas biobibliografías incluyen autores posteriores a los caracterizados por Morales y por Roig, por lo que significan un aporte de datos, aunque no siempre exactos. En la quinta parte se transcriben las bibliografías de Aída Práctici de Fernández, de la Biblioteca San Martín y de las obras editadas en la imprenta de Gildo D'Accurzio.

A los panoramas que muy sucintamente hemos reseñado se pueden agregar artículos aparecidos en publicaciones periódicas (diarios y revistas). Ellos abarcan un amplio espectro: panoramas de conjunto o calas en un autor o libro, surgidos de periodistas, narradores, poetas y críticos universitarios (Abelardo Arias, Américo Calí, Enrique Zuleta Alvarez, Graciela de Sola, entre otros caracterizados nombres)<sup>13</sup>.

La Universidad Nacional de Cuyo, sobre todo desde su Facultad de Filosofía y Letras, ha hecho su aporte para el estudio sistemático de la literatura de Mendoza. Al nombre ya mencionado de Arturo Roig hay que agregar una larga lista (Diego Pro, Alfonso Sola Gonzalez -cuya muerte frustró el primer intento de crear un centro de estudios de Literatura de Mendoza-, Rodolfo Borello, Ana de Villalba, Carlos Nallim, Hilda Fretes, entre otros, han canalizado parte de sus esfuerzos de investigación en el ámbito de la región). También desde la Escuela de Teatro, un valioso grupo de estudiosos y bibliógrafos analizan las manifestaciones teatrales en la Provincia (José Navarrete, Graciela González de Díaz Araujo, Beatriz Salas, entre otros).

A la crítica universitaria hay que sumar la que surge de diferentes núcleos culturales (instituciones, revistas, periódicos, etc.). La Subsecretaría de Cultura ha puesto en marcha durante este año 1992 un ambicioso proyecto: la elaboración de una *Enciclopedia de las Artes y de las Letras en Mendoza*, encargada a protagonistas y estudiosos de nuestra cultura (Fernando Lorenzo, Ana F. de Villalba, Mirta Sánchez, José Navarrete, entre otros). No dudamos de que será un material de consulta indispensable.

En síntesis, en esta era de planetarismo económico y político, Mendoza se expresa a sí misma y se indaga críticamente con un dinamismo y creatividad notables, aportando

curiosos elementos para la revisión de los conceptos sobre los márgenes y los centros culturales.

## Notas

. Universidad Nacional de Cuyo, CONICET.

1. *Simposio de Literatura Regional; Salta, 1978*. Salta, Universidad Nacional de Salta, Secretaría de Estado de Educación y Cultura, 1980, T.I. pp. 436-440.

2. Mendoza, Dirección General de Turismo, 1940, 130 p. Esta bibliografía está incluida también como apéndice en el libro de Fernando MORALES GUIÑAZU. *Historia de la cultura mendocina*, Mendoza, Best, 1943. pp. 493-610.

3. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Departamento de Extensión Universitaria, 1963. pp. 25-114.

4. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Departamento de Extensión Universitaria, 1965. pp. 81-312.

5. Mendoza, Ed. del Terruño, 1966. pp. 55-114. Un listado más amplio de las publicaciones de Arturo Roig referentes a cultura mendocina puede verse en nuestra bibliografía (Cf. nota Nº 6), particularmente los asientos 1016 a 1026.

6. Mendoza, UNC, Facultad de Filosofía y Letras, Biblioteca, 1977. 30 p.

7. Gloria VIDELA DE RIVERO, Marta CASTELLINO, Julia LATO-  
RRE, Graciela GOMEZ DE MAURE. *Contribución para una bibliografía de la literatura mendocina*, Mendoza, UNC, FFL, 1985. 174 p. (1560 asientos bibliográficos).

8. Hebe PAULIELLO DE CHOCHOLOUS. *Catálogo de publicaciones de la Universidad Nacional de Cuyo. 1939-1979*. Mendoza, UNC, Recto-

rado, Biblioteca Central, 1979, 2 V.

9. Cf. A. ROIG. *Breve historia...*, ed. cit., p. 68; Vicente NACARATO. "Literatura de Mendoza", en *Los Andes*, 20 oct. 1957, reproducido en Nelly CATTAROSI ARANA: *Literatura de Mendoza. (Historia documentada desde sus orígenes a la actualidad) 1820-1980*. Mendoza, Inca Editorial, 1982, T. I. p. 66; A. ARIAS, "Narradores de Mendoza; del costumbrismo a la fantasía", en *Clarín*, 17 en. 1974, reproducido en N. CATTAROSI, *L. de M.*, T. I. p.23.

10. Cf. Humberto CRIMI. *Breve historia del teatro mendocino*. Mendoza, Dirección Provincial de Cultura, 1957. 55 p.; IDEM. "Sobre una historia del teatro mendocino", en *Versión*, Mza., Nº 2, 1959. pp. 146-161, reproducido en N. CATTAROSI. *L. de M.*, T. I. pp. 29-32.

11. Actualmente, Fabiana Varela está revisando con esta óptica el periódico *El Constitucional* que apareció desde 1852 hasta 1884. No dudamos de que esta investigación contribuirá al esclarecimiento de la historia de nuestra vida literaria durante ese período.

12. La Facultad de Filosofía y Letras de la UNC es, en este amplio campo, un foco irradiador importante.

13. Cf. datos bibliográficos en nuestra *Contribución para una bibliografía de la literatura mendocina*, ed. cit., asientos 956 a 1560.